

¿PODEMOS DORMIR TRANQUILOS SOLO VACUNANDO FRENTE A BVDV EN GRANJAS DE NODRIZAS?

Aitor Fernández-Novo

Este trabajo ha ganado el primer puesto del concurso entre casos clínicos de BVD, presentados por veterinarios españoles para optar al premio *BVDZero España 2020*. Se trata, como ya indica el título, de rebaños de nodrizas, lo cual ya le da un valor añadido, pues bien sabemos que la atención que le podemos dar a la medicina veterinaria en este tipo de rebaños se reduce mucho, por las especiales circunstancias de este tipo de producción. El autor describe dos brotes, epidemiológicamente semejantes, en dos ganaderías diferentes, y con muy diferente final. El primero de ellos es en un pequeño rebaño de pura raza charolesa, donde no solo diagnostican específicamente que están ante un brote de BVD (Ag + en un prematuro) sino que hacen una exhaustiva anamnesis tras la que concluyen que la infección por BVD ocurrió, casi seguro, por enviar animales a una feria ganadera. De hecho, la seropositividad entre los animales adultos no era alta; no vuelven a nacer más animales PI en el rebaño y controlan bien el brote tras un año analizando recién nacidos, animales jóvenes y vacunando. Muy interesante es la descripción de la evolución tan favorable de los resultados reproductivos con el porcentaje de vacas preñadas en el año previo al brote, durante el brote y en los seis siguientes; donde muestran unos excelentes resultados, fruto de una adecuada gestión veterinaria, junto con el control del BVD (mediante vacunación y medidas de control). Es la crónica de un éxito, veterinario y ganadero. El segundo brote lo describen en un rebaño de una treintena de vacas retintas de pura raza. En este caso la clínica es diferente: por goteo, extendido a todos los animales y en primer tercio de gestación, por lo que descartan otras enfermedades infecciosas reproductivas más frecuentes. Sin embargo, tras la negatividad ante estos diagnósticos posibles, también investigan BVD, encontrándose con que ése era precisamente el problema. De nuevo, solo pueden sospechar de dónde ha venido el brote, y en este caso todo parece indicar que

es por contacto con animales de rebaños vecinos. Lo peor de este caso concreto es que los veterinarios describen cómo el nacimiento del primer PI en la granja induce el fracaso de la primera tanda de inseminación artificial con semen mejorante, tras sincronización hormonal (medida propuesta por los veterinarios, y nueva para ese ganadero), induciendo el desastre en esa tanda reproductiva. Esta situación la conocemos todos. Cuán difícil es conseguir ilusionar a los ganaderos en nuevos proyectos que les suponen mayor inversión y sobre todo, más trabajo... Y si sale mal... cuán difícil es volver a convencerles de embarcarse en lo mismo, una vez solucionado el problema infeccioso. Por otro lado, mantener "la tensión" contra una enfermedad implementando medidas para que no vuelva a aparecer no es fácil, como estos veterinarios nos describen. Este ganadero "tira la toalla", tanto en la mejora genética de su rebaño mediante biotecnologías, como en la lucha contra la BVD, decidiendo que sólo vacunaría, sin más. Los resultados reproductivos durante los siguientes años nos muestran los malos resultados mantenidos ya en el tiempo. La descripción de los casos que nos frustran es muy valiosa, porque de ellos se aprende mucho, y realza el valor de este trabajo. Aun gestionando bien, diagnosticando adecuadamente, conociendo las medidas a implantar y trabajando en ganaderías donde les es importante conseguir buenos rendimientos y rentable la inversión en mejora genética, no siempre logramos el éxito que deberíamos...

En conclusión, con estos preciosos casos clínicos de rebaño, los veterinarios hacen hincapié y demuestran que para ganar a la BVD sólo vacunar no es suficiente; la bioseguridad es esencial; hay que implementar medidas de control combinadas con la vacunación y mantenidas en el tiempo; y, finalmente, nos recuerdan cuán importante es el factor "ganadero" para triunfar frente a ésta y cualquier otra enfermedad en nuestras ganaderías.

Susana Astiz

